

GIGANTES DE AMÉRICA

En el Nuevo Mundo hay gigantes!" Esta exclamación se ayó en la corte de los reyes españoles, a principias del sigle XVI, pues los navegontes y descubridores, en sus cartas relatando las aventuras que tenían en los nuevos territorios conquistados, afirmaban haber encontrado indios de estatura colasal, que median cuendo menas dos metros de la cabeza a los pies.

Cuando Hernando de Magallanes llegó a la desembacadura del Río de la Plata, en la que hoy es la República Argentina, envió a algunos de sus soldados a explorar los parajes costeños, y cuando éstas regresaran le centaran haber visto indios gigantescos y de aspecto feraz. Así comenzaron a divulgares aquellos creencias en una raza de nativos de altura increible, que habitaban los llanuros australes del continente.

¿Quiénes eran estas pretendidas "gigantes"? Pues encillamento los indios patagones, que vivien en la región sur de la Patagonia. Estos tentan efectivamente una gran estatura, y como se presentaran a los primeros europeas cubiertos de pieles de animales, el tomaño aumentaba a primera vista.

Verlos y solir carriendo fue todo uno, pues ya puede imaginarse la impresión que produciría a los españoles la vista de semejantes torres humanas, que además tenían muy malas pulgas. Pero en realidad hubo en esta aventura más imaginación que realidad. Los patagones, repetimos, fueron hombres de elevada estatura, pero no tanta como para considerarlos gigantes. Sin embergo, ¿quién Iba a desmentir semejante afirmación, en equellos tiempos en que los viajes duraban meses enteras? La versión de las gigantes prevaleciá durante muchos años, hasta que expediciones posteriores, y finalmente los guerros que terminaron par someter a los tribus rebeldes, se encargaran de poner las caesa en su justo lugar.

Además de su considerable altura, los patagones oran hombres rudos y con una fortaleza física extraordinaria.

Formaban numerosas tribus nómados, es decir, emigraban de un lugar a atro sin necesidad, ya que en todos partes encontraban más o menos les mismos elementos para subsistir. Sus aldeas esta-

ban construidas toscamente, y utilizaban para ello la madera, la piedra y el barro. En lengua nativa, sus habitaciones se llamaban "rucas".

Vivían exclusivamente de la caza; eran grandes camivoros y devoraban corzas, ñandás (el aventruz sudamericano), vizcachas (un roedor grande, que se parece al tapa y al caneja), pumas y gatos menteses . . . Acestumbraban comer la corne cruda y la sangre de esos animales, y preferion los riñones, los higados y los pulmones.

La tremendo de esta alimentación, la vida al eiro puro, el ejercicio violentísimo a que se sometian hombres y mujeres todo el tiempo, hicieron de los patagenes un tipo humano llena de vitalidad.

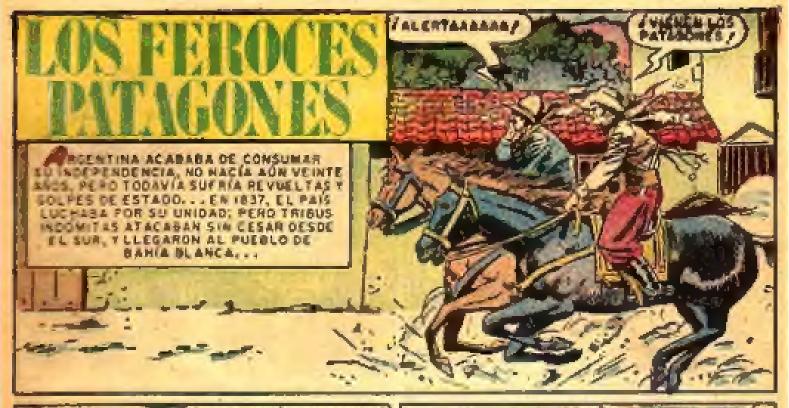
Paseron los eños... y los que llegaron a conocer de cerca sus costumbres, dicen que era toda un espectácula verlas derribar y domar cobalias salvajes, y luego correr en ellas sin cesar, jarnadas enteras, sin experimentar fatiga alguna.

Los que llegaban a la ancienidad sin haber muerto en combate o por accidente, alcanzaban fácilmente los cien años y su aspecte parecia el de un hombre de sesenta, bien conservado, pues no se les saía el cabello ni éste encanecia. Conservaban todos sus dientes y se mantenlan erguidos y vigoranos. Tal se el case del cacique Calfucurá, que figura como personaje importante en la presente historia. Un viajero francés que fue su prisionero dijo que sus últimos sintomas de decadencia - pa los ciénte tres eños de edadi- eran cierta limitación que se había impuesto en su actividad de cazadar, y las espeldas un poca cargadas. Fuera de este, aquel recio exponente de su raza continuaba llano de vida.

Indómitos, valientes y feroces, los patagones terderon muchos años en incorporarse a la neción argentina, de la que son ahora fieles ciudadanos y colaboradores eficaces.

> Adaptedito Uteratin; Javier Patinium,—Realización Artistico: Remán Alema,—Pertodo: Carlos Niero.

En el présimo número: SARATOGA SE RINUE























































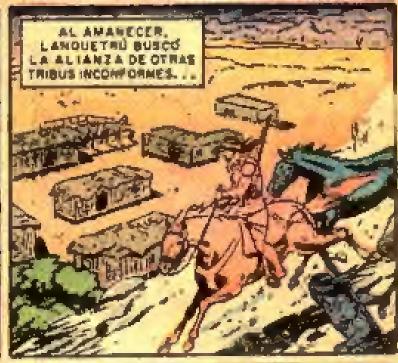




















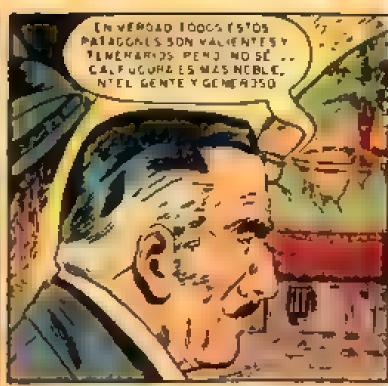




















































































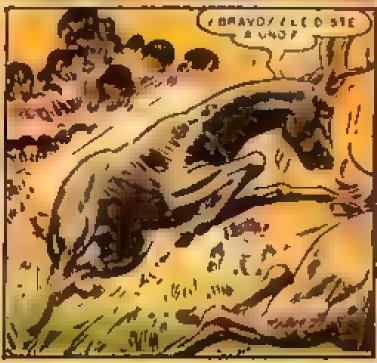




























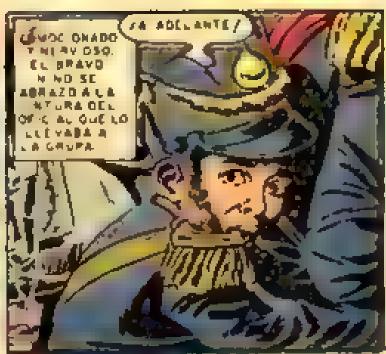
















































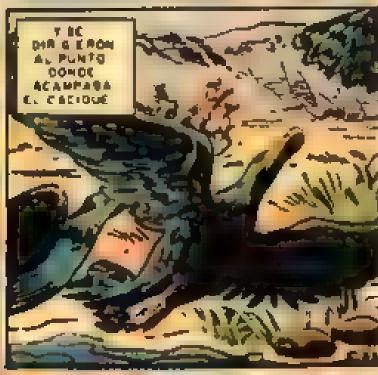


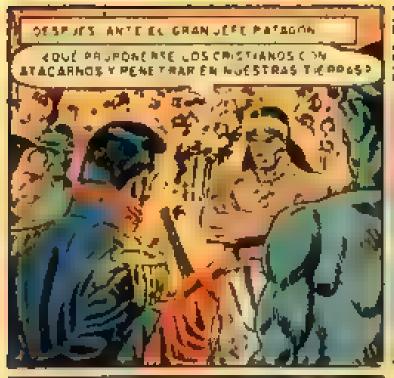














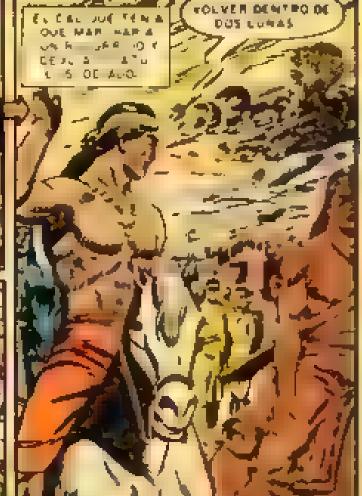
































































Francis :

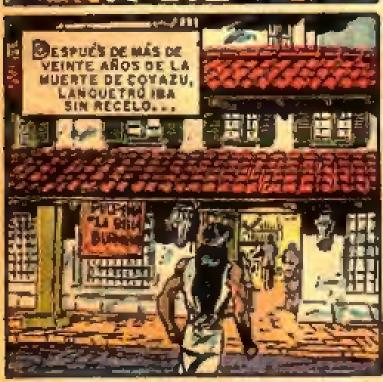
































NDIOS paragnem fechando metra les autoridades organitese en 1637, en le femme baselle de Larate, que pres en peligro la ciudad de treevis.